



LA ALIANZA

PARA LA PROTECCIÓN DE LA NIÑEZ Y
ADOLESCENCIA EN LA ACCIÓN HUMANITARIA

Protección de la Niñez en un Mundo con Recursos Limitados: De los Desafíos en la Financiación a Soluciones Innovadoras



UNICEF/Andrianantenaina

Documento de referencia para la Reunión Anual de 2026
sobre la protección de la infancia en la acción humanitaria

INTRODUCCIÓN

El número de niños afectados por las crisis humanitarias actuales sigue aumentando. A pesar de su notable capacidad de recuperación, estos niños se encuentran entre los más vulnerables del mundo y enfrentan a un riesgo cada vez mayor de sufrir múltiples formas de violencia a diario. Los conflictos armados y la violencia armada, los desplazamientos y las crisis climáticas —y, cada vez más, la convergencia de los tres— están exponiendo a más niños a la violencia, la explotación, el abandono y el abuso. Solo los conflictos armados y la violencia afectan actualmente a uno de cada cinco niños en todo el mundo, con más de 500 millones de niñas y niños que viven en situaciones de violencia o cerca de ellasⁱ.

Al mismo tiempo, el sistema humanitario, encargado de protegerlos, se enfrenta a una crisis de financiación aguda y repentinaⁱⁱ. Como resultado, los programas de protección infantil que salvan y sostienen vidas están siendo cerrados, reducidos o quedando con una grave falta de personal, lo que deja a millones de niños sin el apoyo que necesitan urgentementeⁱⁱⁱ.

Estos retos se desarrollan en paralelo a importantes reformas del sistema humanitario, como el reinicio humanitario y la iniciativa UN80, que están remodelando la forma en que se priorizan, estructuran y financian las respuestas^{iv}. Paralelamente, el creciente desprecio por el derecho internacional humanitario y los derechos humanos está reduciendo el margen para actuar con principios y debilitando la rendición de cuentas por las violaciones contra los niños^v. En conjunto, estas dinámicas están redefiniendo el entorno operativo de la protección infantil en la acción humanitaria, lo que subraya la urgencia de reexaminar cómo se puede salvaguardar el derecho de los niños a la protección y el bienestar en la nueva realidad.

Sin embargo, incluso cuando este espacio para la protección se reduce, los actores de la protección infantil a todos los niveles siguen respondiendo y adaptándose^{vi}. En diversos contextos, los actores de la protección infantil están ajustando los modelos de prestación de servicios, reordenando las prioridades de los recursos limitados, reforzando los enfoques basados en la comunidad y buscando nuevas formas de mantener los resultados de la protección infantil ante unas limitaciones sin precedentes. La innovación, las alianzas y, en algunos casos, las difíciles concesiones son cada vez más frecuentes en la protección infantil en la acción humanitaria, ya que los actores tratan de mantener los servicios y el apoyo básicos de protección infantil en un contexto de limitaciones crecientes. Comprender cómo están respondiendo los actores de la protección infantil al momento actual, incluyendo lo que se está preservando, lo que se está perdiendo y lo que se está reconfigurando, es esencial para garantizar que la protección de los niños siga siendo el centro de la respuesta humanitaria, incluso en un entorno operativo cada vez más limitado en recursos y políticamente complejo.



EL SISTEMA HUMANITARIO SE ENFRENTA A UNA GRAVE CRISIS DE FINANCIACIÓN

A pesar de las necesidades cada vez mayores, el sistema humanitario está atravesando una grave crisis de financiación. El Panorama Humanitario Mundial (GHO) de 2026 solicita aproximadamente 23 000 millones de dólares estadounidenses para ayudar a 87 millones de personas, lo que representa la proporción más baja de personas atendidas en más de una década, a pesar del continuo aumento del número de personas que necesitan asistencia humanitaria^{vii}. Esto sigue una tendencia de reducciones sucesivas en los llamamientos humanitarios, ya que los últimos GHO se dirigen a menos de la mitad de las personas que se considera que necesitan ayuda.

Para algunos de los principales donantes humanitarios, la reducción de la financiación se debe más a decisiones políticas y estratégicas que a la falta de dinero. Para otros, las presiones presupuestarias reales han limitado su capacidad para mantener o aumentar la financiación humanitaria o para ayudar a cubrir las carencias dejadas por otros. En la práctica, muchos donantes se sitúan en algún punto intermedio entre estos dos extremos. En conjunto, esto ha creado un déficit de financiación en todo el sistema que ningún donante o grupo de donantes ha podido cubrir, y los llamamientos humanitarios se han reducido incluso cuando las necesidades siguen aumentando^{viii}.

En este contexto, la hiperpriorización ha reducido las respuestas a las necesidades más inmediatas y vitales, excluyendo a un gran número de personas que se enfrentan a riesgos graves pero menos visibles^{ix}. La protección de la infancia en la acción humanitaria, un sector históricamente infrafinanciado^x, se ha visto especialmente afectada. En todos los contextos, los recortes de financiación han provocado la suspensión, reducción o cierre de programas de protección infantil, con frecuencia sin una planificación de transición, lo que socava la continuidad de la atención y la protección de los niños en situación de riesgo.^{xi}

EL DERECHO INTERNACIONAL HUMANITARIO Y LOS DERECHOS HUMANOS BAJO ATAQUE

El marco jurídico y normativo mundial destinado a proteger a los niños en las crisis humanitarias se encuentra sometido a una fuerte presión. Cada vez más, las grandes potencias violan abiertamente las leyes y normas internacionales establecidas. Cada vez que se producen estas violaciones con impunidad, se allana el camino para que otros sigan su ejemplo, alimentando una espiral descendente de desprecio por las leyes internacionales humanitarias y de derechos humanos que son esenciales para proteger a los niños en situaciones de crisis. Esta erosión de las normas socava décadas de progresos en la rendición de cuentas de los autores de violaciones graves contra los niños.

Los conflictos armados y la violencia se han intensificado y expandido geográficamente, con más países en conflicto armado que al final de la Segunda Guerra Mundial^{xii}, lo que ha contribuido directamente a



un fuerte aumento de las violaciones contra los niños. En el último período de referencia, las Naciones Unidas verificaron más de 41 370 violaciones graves contra niños durante 2024, la cifra más alta jamás registrada. Las violaciones incluyen asesinatos y mutilaciones, reclutamiento y utilización por parte de fuerzas y grupos armados, secuestros, violencia sexual, ataques a escuelas y hospitales y denegación de asistencia humanitaria.

La denegación de asistencia humanitaria está aumentando considerablemente, pasando de 5.205 incidentes verificados en 2023^{xiii} a más de 7.900 en 2024^{xiv}, y se prevé que siga aumentando en 2025. Los niños se ven afectados de manera desproporcionada cuando se restringe el acceso humanitario, ya que las interrupciones en servicios como la atención sanitaria, la educación y los servicios de protección infantil agravan los riesgos y vulnerabilidades existentes.

Estas tendencias reflejan una erosión más amplia del respeto por el Derecho Internacional Humanitario y el Derecho Internacional de los Derechos Humanos, lo que debilita los mecanismos de rendición de cuentas y normaliza los daños a la población civil, incluidos los niños.

REFORMAS DE LA ARQUITECTURA HUMANITARIA Y UN ENTORNO OPERATIVO CAMBIANTE

A raíz de la crisis de financiación, el sistema humanitario está experimentando importantes reformas, entre ellas el reinicio humanitario y la UN80^{xv}.

Como parte del reajuste humanitario, el sistema de clústeres ha atravesado un proceso de simplificación, que ha dado lugar a la consolidación del Área de Responsabilidad de Protección Infantil (junto con las Áreas de Responsabilidad de Violencia de Género y Acción Contra Minas) en un único Clúster de Protección. Si no se gestiona con cuidado, esto podría representar un riesgo para la coordinación específica de la protección infantil a nivel nacional, incluyendo la posibilidad de poner en peligro la plataforma crítica para el apoyo técnico en protección infantil basado en el país y la resolución de problemas específicos de protección infantil.

Al mismo tiempo, un número cada vez mayor de países se encuentra en una trayectoria de transición fuera de la coordinación humanitaria internacional, no porque las necesidades humanitarias hayan disminuido significativamente, sino porque los recortes de financiación y las decisiones de priorización están remodelando los planes de respuesta globales. La planificación «hiperpriorizada» de la Visión Global Humanitaria 2026 clasificó hasta 11 operaciones de respuesta como en transición fuera del sistema

internacional, impulsadas por la realidad de la financiación más que por los cambios sobre el terreno^{xvi}. Esto crea riesgos particulares para la protección de la infancia: a medida que se reducen los mecanismos formales de coordinación, las fuentes de financiación y las estructuras de apoyo técnico sin una planificación sólida del traspaso, los servicios críticos de protección de la infancia corren el riesgo de sufrir importantes perturbaciones, incluso en los casos en que la exposición de los niños a la violencia, la explotación y el abandono sigue siendo elevada.



UNICEF/Jospeh

REPERCUSIÓN EN LOS PROGRAMAS DE PROTECCIÓN INFANTIL

Las pruebas aportadas por los profesionales de la protección infantil en más de 50 contextos humanitarios indican que los recortes de financiación ya están teniendo efectos inmediatos y graves en los niños y en los servicios destinados a protegerlos^{xvii}. El cierre y la reducción de los programas están dejando a los niños sin acceso a la gestión de casos, el apoyo psicosocial, la localización y reunificación familiar, la asistencia jurídica, las intervenciones comunitarias de prevención del trabajo infantil y otros servicios fundamentales de protección infantil.



UNICEF/El Baba

En algunos contextos, las interrupciones bruscas de los servicios se asocian con una mayor exposición al trabajo infantil, el matrimonio infantil, el reclutamiento por parte de grupos armados, la explotación sexual y la trata, así como con graves problemas de salud mental, incluidas las ideas suicidas. Estos efectos son especialmente graves para los niños que sufren vulnerabilidades múltiples, como los niños con discapacidad, los niños desplazados y los niños separados de sus familias^{xviii}.

Los resultados en materia de protección infantil dependen de una amplia gama de profesionales, entre los que se incluyen trabajadores sociales, facilitadores comunitarios, supervisores, asesores técnicos, coordinadores de programas y gestores. El personal de primera línea es esencial para identificar los riesgos y relacionarse directamente con los niños y las familias, mientras que el personal técnico y directivo proporciona la supervisión, la orientación, el control de calidad y la coordinación que hacen posible una respuesta segura y eficaz. La reducción tanto de la capacidad de primera línea como del apoyo técnico está limitando la capacidad de los actores para ofrecer programas de protección infantil de calidad y respetar las normas mínimas de protección infantil. Con el tiempo, estas presiones corren el riesgo de erosionar las inversiones en el fortalecimiento de los sistemas de protección infantil y revertir los avances hacia respuestas sostenibles y dirigidas a nivel nacional.

REPERCUSIONES INTERSECTORIALES Y EROSIÓN DE LOS ENTORNOS PROTECTORES DE LOS NIÑOS

Las reducciones de la financiación en todo el sistema humanitario están perturbando programas en múltiples sectores que son esenciales para la protección y el bienestar de los niños. La educación, la seguridad alimentaria, la salud, la nutrición y el agua, el saneamiento y la higiene, entre otros, se están reduciendo o cerrando en una serie de entornos afectados por crisis, incluidos los programas integrados que anteriormente contribuían a prevenir y mitigar los riesgos para la protección infantil^{xix}. La reducción y el cierre de los servicios educativos en los contextos humanitarios son especialmente perjudiciales^{xx}, ya que las escuelas y los espacios de aprendizaje suelen proporcionar no solo aprendizaje, sino también estructura, supervisión, apoyo psicosocial e identificación temprana de los niños en situación de riesgo^{xxi}.

Estas perturbaciones intersectoriales agravan los riesgos para los niños al debilitar los entornos protectores y aumentar la dependencia de estrategias de supervivencia perjudiciales. Cuando se interrumpe la educación, los niños son más propensos a verse arrastrados al trabajo infantil, el matrimonio precoz, el reclutamiento por parte de grupos armados y otras formas de explotación^{xxii}. Al mismo tiempo, la reducción de la ayuda alimentaria y los servicios básicos está aumentando la exposición de los niños al trabajo infantil, la explotación sexual, la trata, el reclutamiento por parte de grupos armados y el matrimonio infantil, mientras que los recortes en la financiación de la salud están limitando el acceso a la salud mental y al apoyo psicosocial esenciales. En conjunto, estas presiones están intensificando el malestar psicosocial entre los niños y los cuidadores y socavando los logros obtenidos gracias a los programas humanitarios integrados y multisectoriales.

CONCLUSIÓN

El contexto humanitario actual se caracteriza por el aumento de las necesidades, las graves limitaciones de financiación, el debilitamiento del respeto de los marcos jurídicos y normativos y los importantes cambios en la arquitectura humanitaria. En conjunto, estas dinámicas están transformando profundamente el entorno en el que se desarrolla la protección de la infancia en la acción humanitaria, lo que expone a los niños a mayores riesgos y ejerce una enorme presión sobre los sistemas diseñados para protegerlos, que a menudo ya están desbordados.

Dentro de estas limitaciones, los actores de la protección infantil siguen adaptándose, basándose en la evidencia, la experiencia y la colaboración, para mantener los servicios esenciales, fortalecer los entornos de protección y mitigar los daños siempre que sea posible. Si bien la innovación y las nuevas formas de trabajar no pueden compensar la magnitud de las necesidades no satisfechas ni sustituir el compromiso político y financiero con los derechos de los niños,



incluido su derecho a la protección, pueden ayudar a preservar los resultados esenciales en materia de protección, mejorar la eficiencia y la equidad, y contribuir a un uso más estratégico de los recursos limitados. Por lo tanto, una comprensión más profunda del panorama actual en el que operan los actores dedicados a la protección infantil puede apoyar enfoques más centrados, basados en principios y adecuados al contexto para proteger a los niños en un mundo con recursos limitados.

Cita sugerida: Alianza para la Protección Infantil en la Acción Humanitaria, La protección infantil en un mundo con recursos limitados: de los retos de la financiación a las soluciones innovadoras (2026).

© Alianza para la Protección Infantil en la Acción Humanitaria.

Para obtener más información sobre la labor de la Alianza y cómo unirse a la red, visite www.alliancecpha.org o póngase en contacto con nosotros directamente: info@alliancecpha.org.

Notas finales:

ⁱ <https://resourcecentre.savethechildren.net/document/stop-the-war-on-children-security-for-whom-2025>

ⁱⁱ <https://alliancecpha.org/en/advocacy-resource-pack/positioning-child-protection-humanitarian-action-amid-funding-cuts>

ⁱⁱⁱ <https://alliancecpha.org/es/breve-impacto-global-recortes-de-financiamiento-para-niños>

^{iv} <https://alliancecpha.org/en/advocacy-resource-pack/positioning-child-protection-humanitarian-action-amid-funding-cuts>

^v <https://alliancecpha.org/en/technical-materials/impact-un80-humanitarian-reset-funding-cuts-caac-agenda>

^{vi} <https://alliancecpha.org/sites/default/files/An%20Overview%20of%20the%202025%20Annual%20Meeting%20for%20Child%20Protection%20in%20Humanitarian%20Action.pdf>

^{vii} <https://humanitarianaction.info/document/global-humanitarian-overview-2026>

^{viii} <https://apnews.com/article/un-switzerland-humanitarian-aid-ocha-funding-e764d76f3a5adcd861899a3b0be66ab3>

^{ix} <https://www.concern.net/press-releases/un-humanitarian-overview-reveals-millions-people-risk-being-left-behind-2026>

^x <https://alliancecpha.org/en/technical-materials/unprotected-special-edition-analysis-funding-child-protection-armed-conflict-2021-and-2022>

^{xi} <https://alliancecpha.org/es/breve-impacto-global-recortes-de-financiamiento-para-niños>

^{xii} <https://www.unicef.org/reports/state-of-worlds-children/2025#download>

^{xiii} <https://docs.un.org/es/S/2024/384>

^{xiv} <https://docs.un.org/es/s/2025/247>

^{xv} <https://www.un.org/un80-initiative/en>

^{xvi} <https://www.thenewhumanitarian.org/analysis/2025/12/11/abrupt-transitions-global-humanitarian-overview-pushes-dangerous-trend>

^{xvii} <https://alliancecpha.org/es/breve-impacto-global-recortes-de-financiamiento-para-niños>

^{xviii} <https://alliancecpha.org/es/breve-impacto-global-recortes-de-financiamiento-para-niños>

^{xix} <https://alliancecpha.org/es/breve-impacto-global-recortes-de-financiamiento-para-niños>

^{xx} <https://e1.nmcdn.io/assets/ggheie/wp-content/uploads/2025/08/Futures-Cut-Short-FINAL.pdf>

^{xxi} <https://alliancecpha.org/en/child-protection-humanitarian-action-and-education-emergencies>

^{xxii} <https://e1.nmcdn.io/assets/ggheie/wp-content/uploads/2025/08/Futures-Cut-Short-FINAL.pdf>